

R. SCHOPFLOCHER, *Historia de la colonización agrícola en Argentina*, Buenos Aires, Editorial Raigal (Col. Campo Argentino), 1955, 96 p.

Con marcada capacidad de síntesis y buen conocimiento de los hechos que estudia, desarrolla el autor la tarea nada fácil de circunscribir, en poco menos de cien páginas, la historia de nuestra colonización agrícola. Desgraciadamente estos tipos de escritos no han merecido la suficiente atención por parte de los estudiosos, especialmente de los historiadores y geógrafos. Por eso este libro tiene el mérito, a pesar de ser de divulgación, de exponer sumariamente esa página de oro de la "historia grande de nuestro campo".

Es un texto de fácil lectura y excelente contenido. Comienza con el estudio de algunas consideraciones sobre lo que podemos llamar colonización jesuítica, iniciada en el antiguo Paraguay en 1549, para pasar de inmediato a las tentativas de colonización de los gobiernos y hombres que se sucedieron desde la Revolución de Mayo hasta 1820.

El lugar preferente está dedicado a completar el siglo XIX: parte de la reforma agraria de Rivadavia. Es éste, sin duda, un siglo fundamental en nuestra historia agrícola durante el cual se definen, modelan y surgen los principales hechos de colonización, como bien lo entiende el Sr. Schopflocher. Desfilan aquí las distintas tendencias de colonización registradas en la Argentina; la acción de los gobernantes, nacionales y provinciales; como asimismo el generoso impulso privado, de argentinos y extranjeros, en pro del dominio del suelo. La fundación de las colonias, con los hombres que impulsaron su acción, ocupa el sitio medular de la exposición. Se enumeran así las principales colonias agrícolas creadas durante el siglo pasado.

Entre las consideraciones que hace sobre los factores que más contribuyeron a la obra colonizadora, debemos reparar que no concede su verdadero lugar, en el afianzamiento y desarrollo de la misma, a las expediciones de Roca al desierto y de Arredondo al Chaco, tan importantes como los dos factores que el autor señala.

El siglo XX se analiza muy brevemente y sólo se mencionan las disposiciones fundamentales que se dictaron hasta 1948. El texto termina con algunas consideraciones muy atinadas para el éxito de nuestra colonización.

En resumen, a pesar de algunas reservas, es éste un libro de contenido muy provechoso, que permite al lector tener un panorama bastante completo de la historia de la colonización agrícola del país. Se superan aquí las dificultades de síntesis y de contenido a que está expuesto este tipo de publicaciones.

OSVALDO INCHAUSPE